

La bendición del ayuno durante Ramadán

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

14 de Septiembre, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur pronunció su sermón en Baitul Futuh, Morden, Inglaterra, dando un discurso sobre la excelencia del ayuno en el Ramadán.

Tras recitar el versículo 184 del Surah Al Baqarah (2:184), Hazur dijo que con la gracia de Dios podemos experimentar de nuevo el medio más excelente para el desarrollo espiritual, es decir, el ayuno durante los breves días de Ramadán.

Hazur dijo que cada áhmadi debe hacer lo posible para desarrollar el taqwa (piedad), para obtener la proximidad divina, intentar que sus plegarias sean aceptadas y progresar en la senda religiosa, moral y espiritual.

Subrayando el significado de la prescripción del ayuno, Hazur dijo que también fue obligatorio para los seguidores de los profetas anteriores de Dios como medio de purificación del alma, y solamente fueron acreedores de las bendiciones divinas aquellos que cumplían los mandamientos sin ningún tipo de objeción, ponían en práctica la enseñanza y progresaban en el *taqwa*. Sin embargo, al rechazar las enseñanzas perdieron la gloria mundana y su rango espiritual cayó en picado. Hazur dijo que Dios, al prescribir a los seguidores de los profetas de Dios la adopción del *taqwa*, les promete a la vez ser merecedores de premios en este mundo y en el otro, como menciona el versículo 47 del Surah Al Rahman (55:47). Hazur dijo que es fundamental que cada áhmadi reconozca la elevada posición de Dios para desarrollar el *taqwa* y ser acreedor de Sus bendiciones. Dijo que esto ocurrirá cuando se cumplan Sus mandamientos con intención sincera, uno de los cuales es el ayuno.

Somos afortunados por creer en el Libro perfecto, creer en la Shariah que Dios ha prometido preservar hasta el Día del Juicio, y por creer en el último Profeta portador de leyes (la paz y bendiciones de Dios sean con él) a quien se le otorgó superioridad sobre todos los demás profetas, al serle concedido el título de *Jatam un Nabiyyin* (Sello de todos los profetas). Él nos trajo el mensaje del Corán para ayudarnos a fortalecer el *taqwa*, un mensaje que aún es reciente y permanecerá siendo reciente. ¿Qué esperan de nosotros los mandamientos de este último Libro portador de leyes? Esperan que realicemos un esfuerzo por obtener las mercedes mencionadas en este Libro, y utilicemos todas nuestras capacidades y facultades para cumplir los mandamientos que Dios y Su Profeta nos han prescrito.

Tras recitar el versículo 70 del Surah Ankabut (29:70) Hazur dijo que ciertamente Dios ha prometido guiar a aquellos que se dirigen a Él con absoluta sinceridad. Él corre hacia quienes caminan hacia Él. Un excelente medio de obtener la comunión con Dios es el ayuno. Un hadiz relata que el Santo Profeta (p. b. D.) dijo que Al-lah interpone una distancia de más del 70% (en el idioma árabe significa una gran distancia) entre el rostro de la persona que ayuna por Dios, buscando Sus bendiciones, y el fuego. Hazur dijo que sin duda es vital ayunar en la búsqueda de la gracia divina y si la obtención de Su agrado es el único objetivo del creyente, no solamente será salvado del fuego sino que le será otorgado el paraíso de Su agrado en este mundo y en el otro.

El Mesías Prometido dijo que aquél que realiza la solemne promesa de esforzarse en buscar a Al-lah nunca fracasa. Dijo que si podemos sentir compasión por el estudiante que trabaja intensamente para aprobar sus exámenes, ¿es posible que Dios Misericordioso no sienta piedad hacia quien se esfuerza por buscarle? De ningún modo.

Haciendo referencia a un hadiz, Hazur dijo que Al-lah declara que cada acción del hombre es para sí mismo, excepto el ayuno. El ayuno es por Al-lah y solamente Al-lah es su recompensa. Otro hadiz reitera que el ayuno se realiza por Al-lah, y solamente Dios conoce la verdadera recompensa reservada a quien ayuna.

Hazur explicó que al igual que los atributos de Dios son innumerables, del mismo modo Su recompensa es ilimitada. Sin embargo, Dios ha impuesto ciertas restricciones para obtener tal recompensa. Por ejemplo, durante el Ramadán no basta solamente con pasar hambre, sino que es preciso esforzarse en evitar todo tipo de males y abstenerse de los deseos mundanos y carnales, incluso de algunas cosas permitidas. Solamente entonces se considerará que el ayuno se observa por Al-lah. Y la abstención del mal no será temporal, sino permanente.

Dios sabe ciertamente lo que se oculta en el corazón de la persona. Él conoce la intención de cada acción, y tiene conocimiento de lo visible e invisible, por lo que si la persona guarda ayuno teniendo presente los atributos de Al-lah, tal ayuno será premiado.

El hecho de que la persona que ayuna no responda a un insulto por estar ayunando no significa en absoluto que después de abrir el ayuno tendrá la libertad de vengarse. Hazur dijo que el ayuno es un proceso de entrenamiento durante el cual la persona que ayuna abandona los malos hábitos para siempre. Por ello, un hadiz relata que cuando la persona que ayuna encuentra a Su Creador, será feliz por haber tenido la oportunidad de esforzarse en evitar el mal, y tal persona dará la bienvenida a cada Ramadán de su vida hasta que se convierta en receptor del agrado de Dios.

Explicando un hadiz que describe al ayuno como un escudo, Hazur dijo que lo importante es poder utilizar este “escudo” para protegerse de los ataques de Satanás, el más peligroso de todos los enemigos. El creyente puede estar a salvo utilizando este “escudo” a través del culto a Dios y permaneciendo firme en el cumplimiento de Sus mandamientos.

Hazur dijo que la enseñanza de los profetas anteriores fue temporal, pues solamente era para un periodo temporal. Al terminar su enseñanza disminuyó su frescor y su *taqwa*. Sin embargo, la enseñanza del Santo Corán es eterna. En las demás religiones han sido introducidos deseos materiales. Sin embargo, nuestra enseñanza permanece intacta. Por lo tanto, para mantener elevados nuestros estándares del *taqwa* es preciso que realicemos constantes esfuerzos. Cada uno de nosotros debe esforzarse en lo posible por alcanzar un rango excelso. Al denominarnos *Jaire Ummah* (los mejores de la Ummah), Al-lah nos ha mostrado el camino, y sólo podremos ser dignos de ser llamados así cuando alcancemos tales estándares. Hazur dijo que *taqwa* se llama precisamente a las acciones que se realizan para obtener el agrado de Al-lah y para cuya adquisición se han prescrito los ayunos.

Hazur rogó que Dios nos ayude a esforzarnos en lo posible para alcanzar el *taqwa*. El Mesías Prometido dijo que el ayuno no consiste solamente en pasar hambre, sino también pasar el día en el recuerdo del señor. El ayuno significa abandonar un tipo de alimento (comida) y buscar otro tipo de alimento para nutrir al alma. Dios guía y muestra sendas de discernimiento espiritual a quienes Le buscan con sinceridad.

Que Dios nos ayude a guardar ayunos con el propósito de obtener Su beneplácito. Que Él nos ayude a obtener discernimiento espiritual. Que éste se convierta en parte permanente de nuestras vidas y nos ayude a aumentar el *taqwa* en todo momento.

Finalmente Hazur anunció el fallecimiento de algunas damas de la comunidad, pidiendo oraciones por ellas. En primer lugar, mencionó a Saeeda Begum Sahiba, esposa del fallecido Hazrat Jalalud Din Shams Sahib, una mujer piadosa y devota. Hazrat Musleh Maud (que Dios le tenga en Su gloria) le rindió tributo en uno de sus discursos de Llalsa, destacando el modo en que crió por sí sola a una familia de varios hijos con gran sacrificio, mientras su marido sirvió como misionero en Europa durante un largo periodo de tiempo, hasta tal punto, que en una ocasión uno de sus hijos pequeños le preguntó: "*¿Qué significa padre?*", pues nunca había visto a su padre. Maulana Muniruddin Shams Sahib, Vakilul Tasnif, es uno de sus hijos.

La segunda áhmadi mencionada por Hazur fue Saeeda Begum Sahiba, esposa de Molana Abul Ata Jahlandari, madre del Imam de la Mezquita de Londres, Ata ul Mujeeb Rashid. Hazur dijo que era una mujer devota y piadosa que tenía una gran devoción por el Jalifato, y rebosaba de amor, sinceridad y lealtad siempre que acudía a visitar a Hazur.

La tercera mujer mencionada fue Nasira Begum Sahiba, esposa de Chaudhry Mohammad Sarwer Sahib. Hazur dijo que era una intrépida Dailal-lah.

Hazur pidió para que las fallecidas tuvieran un rango elevado en el paraíso y pidió Dios ayude a sus generaciones a mantener el mismo nivel de piedad.